

"EL FUTURO QUE QUEREMOS": LECCIONES OBTENIDAS A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS INFANTILES CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Las niñas y los niños constituyen la población más afectada por los impactos humanos de las perturbaciones ecológicas y del cambio climático, no sólo debido a su edad y a la etapa de desarrollo, sino porque hay más niñas y niños que viven en la pobreza que otros grupos de edad. El clima imprevisible y extremo, como sequías e inundaciones, los crecientes niveles de contaminación, la escasa disponibilidad de sistemas de saneamiento y otros servicios públicos, junto con la inestabilidad económica mundial, están debilitando el desarrollo saludable de las niñas y los niños, y consolidando el ciclo de pobreza.

Se ha reconocido ampliamente que los hogares más pobres sufren una carga desproporcionada de las presiones del medioambiente y son los que cuentan con menos recursos para resistir estas presiones. Este informe de políticas examina la relación de la infancia con su medio ambiente en tres aspectos: el impacto de las perturbaciones, en especial las perturbaciones ecológicas; los efectos de la inseguridad alimentaria en la vida de las niñas y los niños; y la relación de la infancia con el medio ambiente en el que viven. El estudio se basa en datos cuantitativos y cualitativos de cuatro países (Perú, Etiopía, India y Vietnam) para demostrar la vulnerabilidad que sufre la infancia a consecuencia de la inseguridad medioambiental, y para destacar las esperanzas y preocupaciones de las niñas y los niños por el futuro.

CONCLUSIONES CLAVE:

- Las perturbaciones, la inseguridad alimentaria y las malas condiciones de vida tienen impactos a largo plazo en el desarrollo físico y cognitivo, así como en el bienestar de la infancia. Por lo tanto, aquellas políticas que reduzcan el alcance de las perturbaciones o que ayuden a reforzar la capacidad de recuperación tanto a nivel familiar como comunitario, cosecharán los beneficios en términos de mejores resultados para la infancia.
- Las perturbaciones constituyen experiencias comunes para las niñas y los niños en situación de pobreza, y las perturbaciones ecológicas golpean más duro a los hogares rurales y más

pobres. En Etiopía, los hogares más pobres tenían seis veces más probabilidades de resultar afectados por la sequía que los menos pobres. El asegurarse de que el crecimiento económico favorezca a los sectores pobres y beneficie a las familias de las zonas rurales, tiene el potencial de incrementar los recursos y la capacidad de recuperación de las comunidades, lo cual podría proteger a las niñas, los niños y las familias de los impactos generados por las perturbaciones frecuentes.

- Las familias más pobres corren más riesgo frente a la inseguridad alimentaria, que ha sido exacerbada por los recientes aumentos de precios alimentarios y las perturbaciones ecológicas. Los hogares más pobres gastan un porcentaje más alto de sus ingresos en alimentos que los hogares más acomodados, lo que los hace más volubles frente a la inflación de los precios de alimentos. La escasez de alimentos tiene graves consecuencias en la salud para las familias y perjudica el desarrollo infantil, lo cual plantea cuestiones de políticas sobre el costo de los alimentos o la capacidad de las familias en situación de pobreza para permitirse una dieta nutritiva.
- El desarrollo y bienestar infantil se ven influidos por la calidad de sus condiciones de vida y el acceso a los servicios. En las zonas urbanas, a las niñas y los niños les preocupa la falta de saneamiento, el incremento de la contaminación, la amenaza de la delincuencia, así como las crecientes desigualdades sociales y económicas entre los hogares más pobres y los más ricos. En un mundo que se urbaniza de forma vertiginosa, el desarrollo sostenible constituye una preocupación tanto urbana como rural.
- El interés creciente en la protección social demuestra el rol vital que una política puede desempeñar al incrementar la capacidad de recuperación y al ayudar a los hogares pobres a resistir las perturbaciones. Existen muchos ejemplos positivos de planes que ofrecen protección al sector infantil más vulnerable. La protección a corto plazo contra las perturbaciones podría tener beneficios a largo plazo para el desarrollo y el bienestar infantiles. Una mayor cobertura de programas ayuda a los hogares a controlar las perturbaciones de alcance tanto individual como masivo; además, refuerza el potencial de la salud y la educación como impulsores del desarrollo saludable de la infancia.

INTRODUCCIÓN

Hace veinte años, la Agenda 21, de la primera Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo, reconoció que la infancia y la juventud "aportan perspectivas únicas" para dar forma al desarrollo económico y social, así como a la protección del medio ambiente, especialmente dado su alto grado de vulnerabilidad "a los efectos de la degradación del medio ambiente".ⁱ En junio de 2012, el liderazgo mundial se reunirá una vez más para participar en Río+20, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. En el transcurso de estos años, hemos sido testigos de un progreso en cada uno de "los tres pilares de desarrollo sostenible: económico, social y del medio ambiente". Sin embargo, "múltiples crisis interrelacionadas", incluyendo la crisis económica mundial, los precios inestables de la energía y los alimentos, la inseguridad alimentaria, el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, entre todas han "afectado negativamente en los beneficios del desarrollo".ⁱⁱ Por ejemplo, en Etiopía, entre 2006 y 2009, más de la mitad de los hogares encuestados informaron de tres o más perturbaciones o eventos adversos (como sequías, inundaciones, cambios en los precios de los alimentos o enfermedades de familiares).ⁱⁱⁱ Entender cómo viven las perturbaciones o eventos adversos las niñas y los niños es parte integral del proceso de desarrollo de estrategias para un desarrollo sostenible.

Este informe de políticas examina los impactos de las perturbaciones en la infancia, y se propone especialmente destacar las experiencias personales de niñas y niños, sea perturbaciones ecológicas (como sequía e inundaciones), inseguridad alimentaria (que a menudo está vinculada con las



perturbaciones ecológicas) y la calidad de las condiciones de vida cotidiana. El informe concluye que aquellos hogares más pobres sufren más perturbaciones que los sectores más acomodados, viven en áreas con servicios e infraestructura de peor calidad y cuentan con menos recursos para resistir las múltiples crisis.

Este estudio se basa en los datos de tres rondas de encuestas y entrevistas en profundidad con niñas, niños y sus cuidadores/as^{iv} en Etiopía, India (Estado de Andhra Pradesh), Perú y Vietnam, como parte del estudio internacional Young Lives (Vidas Jóvenes) sobre pobreza infantil. Young Lives está haciendo el seguimiento a dos grupos de niñas y niños mayores de 15 años en cada país: 2.000 niñas y niños que nacieron entre 2000 y 2001 (el grupo más joven) y 1.000 niñas y niños que nacieron entre 1994 y 1995 (el grupo de más edad).^v Los datos cualitativos se recogieron en un grupo más pequeño de alrededor de 50 niñas y niños en cada país. Todos los nombres que se mencionan son seudónimos. El estudio se concentra en los sectores pobres y por lo tanto no pretende ser representativo a nivel nacional.

A continuación analizamos las conclusiones clave del estudio de Young Lives más detalladamente, destacando implicaciones fundamentales para las autoridades responsables de la formulación de políticas. En la sección 2 consideramos las experiencias de las niñas, los niños y los hogares con las perturbaciones, particularmente aquéllas de tipo ecológico. En la sección 3 examinamos la inseguridad alimentaria. En la sección 4 estudiamos el impacto de las perturbaciones en el desarrollo y bienestar a largo plazo de la infancia. En la sección 5 pasamos a las condiciones de vida, y después a las experiencias de los hogares con crisis múltiples y, finalmente, en la sección 7, extraemos implicaciones clave de las políticas.

LAS PERTURBACIONES ECOLÓGICAS SON COMUNES, ESPECIALMENTE PARA LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS EN PEOR SITUACIÓN DE POBREZA

Los cuatro países del estudio de Young Lives han sido testigos de un reciente crecimiento económico sólido y de reducciones en los niveles absolutos de pobreza, lo que refleja unas tendencias que son características en los países de ingresos bajos y medios. Aunque los niveles de consumo están aumentando para la mayoría de los sectores de la sociedad, aquellos que ya contaban con niveles de consumo más altos tendieron a experimentar el mayor incremento. Entre 2006 y 2009, las ganancias de dinero en el primer decil de consumo por hogar en Andhra Pradesh, India, fue 4,4 veces más que las del decil más pobre.^{vi} Es con esta pobreza como constante telón de fondo que las familias, las niñas y los niños sufren recurrentes perturbaciones.

El cuadro I ilustra el porcentaje de hogares urbanos y rurales que informaron haber sufrido perturbaciones económicas, perturbaciones ecológicas y enfermedades familiares entre 2006 y 2009. Las perturbaciones económicas incluyen aumento de los precios de materias primas, disminución de los precios de productos, muertes del ganado y pérdida de ingresos. Las perturbaciones ecológicas abarcan sequías, inundaciones, erosión del suelo, heladas, granizadas y plagas. Las perturbaciones de salud incluyen enfermedades del padre, la madre u otras personas de la familia.

Cuadro I: Porcentaje de niñas y niños del grupo de más edad de Young Lives en hogares urbanos y rurales afectados por perturbaciones, 2006–2009

		Perturbaciones económicas	Perturbaciones ecológicas	Perturbaciones en la salud
Etiopía	Hogares urbanos	39,5	14,6	45,2
	Hogares rurales	75,4	71,6	44,6
Andhra Pradesh (India)	Hogares urbanos	5,2	6,6	24,3
	Hogares rurales	24,3	51,1	33,7
Perú	Hogares urbanos	14,6	13,1	21,6
	Hogares rurales	22,0	52,2	19,5
Vietnam	Hogares urbanos	27,5	10,3	32,8
	Hogares rurales	33,0	42,2	28,4

El cuadro I también ilustra el hecho de que las perturbaciones ecológicas se concentran en las zonas rurales, donde los hogares más pobres dependen en gran parte de la agricultura para su sustento. Las perturbaciones ecológicas, como las sequías y las inundaciones, afectaron a una considerable proporción de hogares, especialmente en Etiopía y Vietnam. Las niñas y los niños, así como sus cuidadores/as, reflexionaron sobre cómo los patrones climáticos y condiciones del tiempo en constante cambio están ejerciendo presión sobre sus sustentos:

"En el granero siempre había reservas alimentarias. También había buenos pastizales para los animales. Pero hoy en día, la escasez de lluvia se ha hecho frecuente y sólo hay unos pocos ríos en los que podemos confiar". (Cuidador, Etiopía rural)

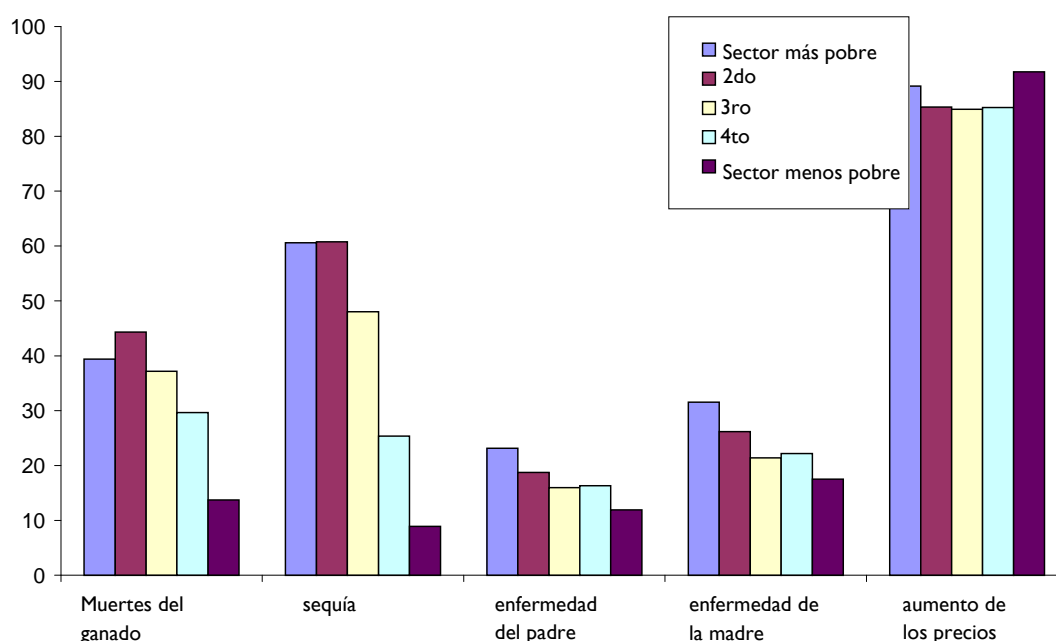
Junto con las perturbaciones ecológicas, aquéllas de tipo económico, como fluctuaciones de los precios de alimentos y aumento de los precios de materias primas junto con la disminución de los precios de los productos (perturbaciones económicas), afectan tanto a las zonas urbanas como rurales; pero en Etiopía y Andhra Pradesh, por ejemplo, la incidencia es mucho más alta en las zonas rurales. Las enfermedades se producen de manera más uniforme en las zonas urbanas y rurales.

La ocurrencia simultánea de perturbaciones ecológicas, económicas y en la salud lo demuestra el caso de la familia de Kassaye, de 14 años, que vive en la zona rural de Amhara, Etiopía. Su padre se fracturó la pierna y no pudo trabajar durante seis meses. Debido a que era la época de la siembra, el hogar sufrió escasez de mano de obra, lo que perjudicó la cosecha y como consecuencia, la familia tuvo que pasar hambre. La madre de Kassaye cuenta que "comíamos 50 kilos de cualquier cereal en tres semanas. Ahora nos hemos visto en la obligación de consumir la misma cantidad de cereales en un mes." La familia no pudo vender los bienes del hogar debido a una disminución del precio de las

ovejas y de otros tipos de ganado. Como consecuencia, Kassaye explica: "La escasez de alimentos significa que voy a la escuela con hambre. Si tengo hambre, no puedo poner atención adecuadamente en clases, lo que perjudica mis estudios."

El nivel y tipo de perturbaciones experimentadas varían conforme a la situación económica del hogar. La figura 1 demuestra que mientras las perturbaciones económicas afectan a los hogares de todo el espectro económico, las de tipo ecológico se concentran en mayor grado entre los hogares más pobres. Este hecho plantea cuestiones preocupantes respecto a las maneras en que las perturbaciones podrían consolidar la pobreza y las desigualdades existentes. El crecimiento que favorece a los sectores pobres y las medidas protectoras adecuadas y específicas al contexto son esenciales para aprovechar el crecimiento económico y convertirlo en desarrollo social, con el fin de proteger a los hogares pobres de los impactos de las perturbaciones frecuentes.

Figura 1: Porcentaje de hogares de Young Lives en Etiopía afectados por las perturbaciones, 2006–2009, por quintil de riqueza



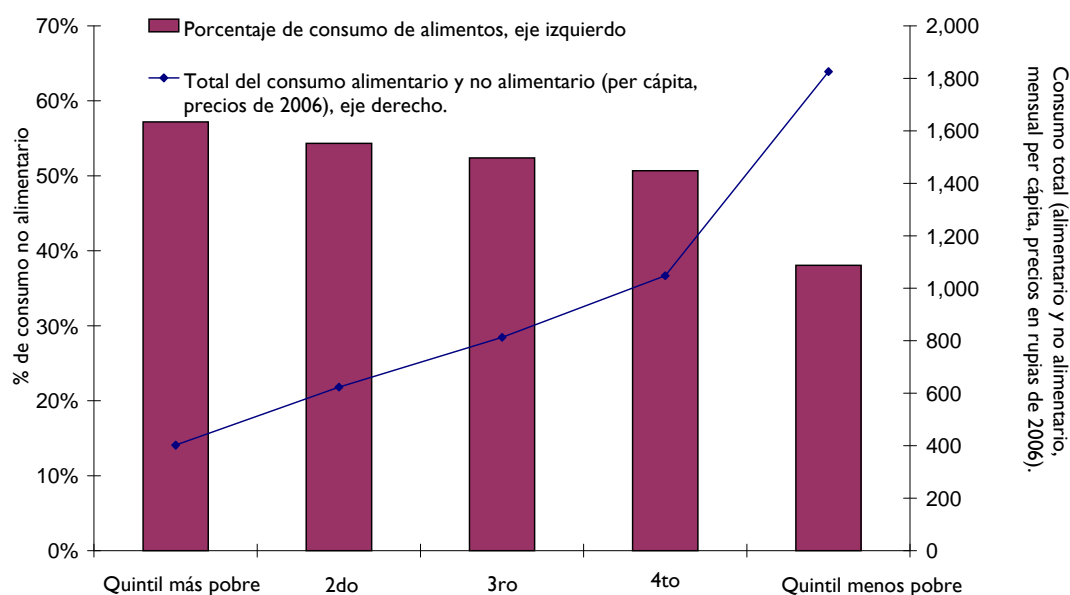
LAS FAMILIAS POBRES CORREN MÁS RIESGO FRENTE A LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

La alimentación constituye un gasto considerable y relativamente fijo dentro del presupuesto del hogar. Si no existen suficientes recursos o si la inflación de precios de los alimentos obliga a reducir la cantidad o calidad de los alimentos que se consumen en un hogar, como lo demuestra el caso de la familia de Kassaye, las consecuencias para la salud y el desarrollo de las niñas y los niños pueden ser graves. De 2006 a 2009, las perturbaciones económicas aumentaron un 20 por ciento en Etiopía y un 39 por ciento en Vietnam. Hubo un pequeño aumento en Andhra Pradesh y una pequeña disminución en Perú (probablemente debido a los altos niveles de desigualdad ya existentes en Perú, lo que implicaría que sólo un pequeño porcentaje de la población se vio afectada. Ya que el grupo que hemos encuestado no constituye necesariamente una muestra representativa a nivel nacional, esto podría no coincidir con lo que ocurre simultáneamente a nivel nacional).

En 2009, a los hogares también se les preguntó si habían experimentado aumentos de los precios de alimentos durante los tres años anteriores. Del grupo más joven, una persona de cada tres en Vietnam, casi cuatro de cada cinco en Andhra Pradesh y casi nueve de cada diez en Etiopía

pertenecían a hogares que informaron haber sufrido aumentos de los precios de alimentos desde 2006. Aunque los hogares de todos los estratos informaron del aumento de los precios de alimentos, los hogares más pobres son más vulnerables, como se ilustra en la Figura 2. Los hogares de Andhra Pradesh fueron agrupados en quintiles (quintas partes de la muestra, clasificados por niveles de gastos). El eje derecho del gráfico presenta el nivel de gastos promedio (en todos los artículos) de los hogares y las barras representan el porcentaje de sus gastos en alimentos, trazadas en función del eje izquierdo. La alimentación constituye un área prioritaria para las familias y absorbe gran parte del presupuesto familiar; además, es difícil recortarlo sin tener consecuencias adversas. Lo anterior significa que aunque los sectores más pobres tienen menos gastos totales que los grupos más ricos (incluyendo la alimentación), estos recortes en realidad representan un porcentaje mucho más alto de su consumo, dejándolos especialmente vulnerables al aumento de los precios de alimentos.

Figura 2: El consumo alimentario y no alimentario, Andhra Pradesh, 2009



Las encuestas incluyeron preguntas sobre la percepción de la seguridad alimentaria. En 2009, en uno de cada cuatro hogares (el 25 por ciento) en Andhra Pradesh tenían temor a quedarse sin alimentos antes de que tuvieran dinero para comprar más, y uno de cada diez hogares (el 9 por ciento) informó que a veces o con frecuencia no comían lo suficiente. La familia de Kareena vive en Hyderabad y está teniendo dificultades con el aumento del costo de la vida, los gastos de educación y el costo de la salud, ya que su padre y su madre estuvieron en el hospital el año anterior a la encuesta. Su abuela relata lo acontecido:

"Las niñas y los niños tienen hambre todo el día, incluso ahora, no tienen comida. Yo les doy lo que encuentro. En la mañana, algunas veces se van con hambre a la escuela... La madre [de Kareena] se preocupa y eso le perjudica la salud. Ella ahorra 50 rupias y entre las dos, juntamos 100 rupias; recoge el dinero y me dice que vaya a pagar la matrícula de este niño; vuelve a juntar y paga la matrícula de otro niño. Así es como se las están arreglando aquí. De alguna manera tienen que estudiar. Hoy en día, si las niñas no van a la escuela, no se casan. Te preguntarán: ¿hasta qué grado estudió la niña? El décimo grado es muy difícil para ella, desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la tarde. Incluso está recibiendo clases particulares; no les importa comer arroz de grano grueso, pedirlo prestado y mezclarlo con cebollas fritas y chiles para darles de comer. Así es como se las están arreglando."

Kareena afirma que sus aspiraciones futuras son "estudiar mucho" y ayudar a su padre y su madre. Le gustaría continuar estudiando más allá del décimo grado, que corresponde al último año de la educación obligatoria. Sin embargo, asegura: "Existen problemas en la casa, de modo que primero terminaré el décimo grado y después de eso, pensaré en estudios superiores."

Esta experiencia nos indica que la inseguridad alimentaria no sólo está afectando el bienestar de las niñas y los niños ahora, sino que tendrá consecuencias a largo plazo para el desarrollo físico y el bienestar de la infancia. En este caso, nuevamente las políticas pueden desempeñar un importante rol en la protección de la infancia de los impactos de las perturbaciones ecológicas y la escasez alimentaria. Por ejemplo, en Andhra Pradesh, el Programa de Almuerzos entrega a las niñas y los niños desde el primer al octavo grado una comida caliente a mediodía, que consiste en 400 calorías y 12g de proteínas. El propósito del programa es aumentar los índices de escolarización, retención y asistencia, así como mejorar los niveles de nutrición. Las niñas y los niños del grupo más joven (que nacieron entre 2000 y 2001), de hogares que sufrieron la sequía de 2002-2003 (la sequía más severa del país en dos décadas), tenían una altura más baja y menos peso de acuerdo a la edad que las niñas y los niños que no sufrieron la sequía. Sin embargo, si las niñas y los niños habían participado en el Programa de Almuerzos, los resultados no variaron, lo que nos indica que el programa protegió a la infancia de los efectos de la sequía.^{vii}

LAS PERTURBACIONES TIENEN IMPACTOS A CORTO Y A LARGO PLAZO EN EL DESARROLLO Y EL BIENESTAR DE LA INFANCIA

Vivir perturbaciones e inseguridad alimentaria puede generar una serie de impactos en el desarrollo físico y cognitivo, así como en el bienestar subjetivo de las niñas y los niños, con implicaciones a largo plazo para sus oportunidades en la vida. Estos efectos pueden ser especialmente profundos a corta edad, ya que se trata de un período crucial en su desarrollo. La malnutrición temprana está asociada con el retraso del crecimiento (tener una altura menor de acuerdo a la edad), un indicador también frecuentemente asociado a un menor rendimiento en test cognitivos.^{viii}

La escasez de alimentos también se asocia con los malos resultados en la infancia. Los análisis de los resultados de las niñas y los niños a los 15 años de edad, demuestran que haber sufrido escasez de alimentos cuando tenían 12 años estaba asociado a una peor calidad de la salud y el bienestar (después de controlar una serie de factores, incluyendo el origen étnico, el área geográfica y el bienestar del hogar). Las niñas y los niños que habían sufrido escasez de alimentos en el hogar:

- tenían un 60 por ciento menos posibilidades de tener un índice de masa corporal (IMC) de acuerdo a la edad en Perú.
- obtenían puntajes más bajos en los test de rendimiento cognitivo en Andhra Pradesh y Etiopía.^{ix}
- informaron tener una salud autoevaluada de menor calidad en Vietnam y Andhra Pradesh.
- informaron tener un nivel de bienestar subjetivo menor en Etiopía y Perú.

Las entrevistas con las niñas, los niños y sus cuidadores/as ilustran de diferentes maneras que las perturbaciones tienen un impacto en las oportunidades de vida para la infancia.

Fabricio tiene 9 años y vive en una zona rural de Perú. Ayuda en la granja de la familia cosechando papas. Las intensas lluvias y granizadas habían perjudicado la cosecha durante los meses previos a la encuesta. Este hecho constituye un importante motivo de preocupación para Fabricio. Dijo: "La gente está triste. La gente dice: '¿Qué vamos a hacer sin nuestros productos y si tenemos que comprar los alimentos en el mercado?' La madre de Fabricio dijo que tiene dificultades para alimentar a la familia y que sólo pueden comer arroz una vez a la semana. Aunque a la familia le prometieron ayudarle con alimentos, nunca lo hicieron. La madre de Fabricio ha padecido gastritis

durante los últimos seis años, pero no tiene dinero "para que me curen bien", y el padre tiene pulmonía bronquial. Según explica Fabricio, "A veces mi padre está enfermo con gripe, con tos... También le da dolor de espalda... No podía trabajar, mi padre casi lloró". Fabricio está asustado porque piensa que "la gente con gripe también ha muerto por las granizadas" y llora cuando su madre está enferma. "¿Con quién voy a vivir si tú te mueres?", le pregunta.

En Etiopía, lo que cuenta Yanealem nos indica que la lucha por compatibilizar el trabajo y la escuela, y la precariedad del sustento familiar están afectando sus estudios y su salud, a pesar de que ella piensa que es importante trabajar para aportar en sus ingresos. Yanealem tiene 17 años y vive en la zona rural de Amhara. Trabaja recogiendo frijoles blancos para apoyar a la familia; su padre y su hermano ambos padecen de tifoidea y hepatitis. Aunque su familia la apoya en su educación, explica cómo "mi rendimiento escolar está disminuyendo porque después de recoger frijoles me quedo exhausta... no estamos teniendo una buena cosecha y toda la responsabilidad recae sobre los hombros de mi madre". Yanealem piensa que el hecho de estar exhausta ha aumentado su susceptibilidad a las enfermedades; recientemente se ausentó de la escuela durante una semana debido a que estaba enferma. Cree que su futuro podría verse perjudicado por estos hechos: "Tengo que ayudarle [a su madre]... es mi obligación trabajar... Por lo tanto, ésta es una amenaza para mi futura educación".

Las preocupaciones de las niñas, los niños y la gente joven por las perturbaciones ecológicas y la inseguridad alimentaria también influyen en sus aspiraciones para el futuro. Hanan tiene 9 años y vive con su padre, su madre y su hermanita de cinco meses en Addis Ababa, Etiopía. Ella tiene grandes ambiciones: "Quiero ser doctora. Trataré a las niñas, los niños y las personas adultas... Si estudio duro y termino mi educación, podré hacer realidad mi sueño." Sin embargo, también explica que a su familia le ha faltado la comida y ha tenido que pedir dinero prestado para poder comer. La madre de Hanan espera que su hija pueda lograr su sueño: "Realmente quiero que vaya a la universidad. Para entonces podré permitírmelo." Pero también dice que Hanan primero necesita tener "suficientes materiales y herramientas" para continuar yendo a la escuela, y teme que "debido a que no satisfago todas sus necesidades, es posible que en el futuro se dedique a hacer cosas malas. Es muy preocupante."

En Andhra Pradesh, India, la lucha que enfrenta la familia de Harika para ganarse la vida con la agricultura hace que ella aspire a una mejor vida, pero dadas las difíciles circunstancias actuales, se pregunta si algún día podrá lograrlo. La familia de Harika pertenece a una casta de condición socioeconómica muy baja. Hace tres años, su padre tuvo un accidente y no pudo trabajar en el campo. Harika explica lo que ocurrió: "Fue entonces cuando no cuidamos los campos de algodón y ésa fue la razón por la que la cosecha no fue buena." Ella mantuvo a su familia haciendo trabajos extraordinarios en la casa y en el campo, pero eso significaba que con frecuencia tenía que faltar a clases. Le resultaba difícil estudiar y trabajar al mismo tiempo, y también le costaba mucho tener un buen rendimiento en los exámenes. Harika considera la educación como una ruta a una mejor vida porque "si estudias, conseguirás un marido con estudios". Esto le permitiría escapar del trabajo en el campo: "Si te toca un marido que trabaja en el campo, tendrás que ir al campo a trabajar, pero si consigues un marido con estudios, puedes ser feliz... Vemos cómo trabajan nuestro padre y nuestra madre, y pensamos que no deberíamos terminar igual... Trabajan en el campo y trabajan duro todos los días."

LAS MALAS CONDICIONES DE VIDA TIENEN UN IMPACTO NEGATIVO EN EL BIENESTAR INFANTIL

La inseguridad ecológica afecta al desarrollo infantil, no sólo por las perturbaciones y el aumento en los precios de los alimentos, sino también determinando el espacio físico en el que las niñas y los niños crecen: dónde viven, estudian, trabajan, juegan, hacen uso de los servicios (como agua potable y saneamiento) y sufren accidentes, lesiones, violencia, delincuencia o contaminación. Esta situación es especialmente evidente en las zonas urbanas, donde vive casi la mitad de la población infantil del



mundo. Los datos en conjunto ocultan las grandes disparidades que existen en las condiciones de vida y el acceso a los servicios entre los distintos sectores de la población urbana.

En Perú, como otros países sudamericanos, se ha producido una rápida urbanización. De acuerdo con el censo nacional de 2007, el 76% de la población vive en zonas urbanas. Los tipos de riesgos que corre la infancia en los entornos urbanos con frecuencia difieren en gran medida de aquellos riesgos que corre la infancia en las zonas rurales, aunque es probable que sean igualmente perjudiciales para la salud y el bienestar de las niñas y los niños.

A las niñas y los niños que participaron en el estudio de Young Lives en Perú, les preocupaba la falta de servicios públicos en sus ciudades, como alumbrado público y servicio regular de recogida de basura. En el barrio de San Román, en las afueras de la ciudad andina de Juliaca, Carmen, de 16 años, relata cómo su casa se inundó con agua sucia cuando los desagües se bloquearon con basura y comenzó a llover intensamente:

"Me levanté en la noche y mi hermana dijo: 'La calle parece río', pero yo no le creí, ¿cómo podía ser eso? Me respondió: 'Vamos al techo' y cuando me levanté, vi a mi tía que estaba barriendo. Fuimos corriendo al techo y había agua por todas partes."

Las áreas públicas, que están repletas de basura y suciedad, pueden hacer que las niñas y los niños sientan vergüenza de sus entornos cotidianos. En un paseo por el barrio de San Román, Luz, de 18 años, le contó al equipo de investigación de Young Lives que ella desearía que las calles no estuvieran tan sucias ni fueran tan "feas", ya que la hacían sentirse mal. Del mismo modo, Fabián, de 16 años, se refirió a cómo el servicio de recogida de basura se había interrumpido en su barrio limeño durante seis meses, lo que le fastidió ya que "el barrio tenía mal aspecto". Agregó que el alumbrado público sólo se había instalado hacía poco tiempo:

"Ahora el barrio está mejor... Antes era oscuro, todo oscuro. Te podías caer o podía ocurrir cualquier cosa".

La percepción del aumento de la delincuencia y la inseguridad, como resultado del incremento de las desigualdades socioeconómicas en las zonas urbanas, surgen como una preocupación crítica para las niñas y los niños. A Luz le preocupan los atracos en San Román. Cuando le preguntaron si su barrio era un buen lugar para vivir, respondió:

"Bueno, más o menos. Bueno, no mucho, no es muy bueno... El ruido y un poco... La gente que roba me asusta... Se te acercan a cualquier hora del día. Cuando no estás en la casa, pueden entrar y sacar cualquier cosa y te dejan la casa prácticamente vacía."

Parte de las niñas y los niños de Young Lives no tienen ilusiones respecto al futuro. Un gran porcentaje piensa que "todo sigue igual" porque el liderazgo político como alcaldes o alcaldesas locales no toman sus preocupaciones en serio. Las niñas y los niños también aseguran sentirse sin ningún poder, ya que consideran que no tienen voz ni medios para lograr cambios positivos. Este hecho lo demuestra el caso de Carmen, a quien le resulta difícil enfrentar a las personas adultas que no respetan los entornos locales:

"Me gustaría que [en mi barrio] hubieran más áreas verdes y además, fuera más limpio. La gente no tiene conciencia. Botan cosas ahí en la cuneta; creen que es un basurero. Botan cosas ahí. Me enfurece. Una vez, una señora... botó una bolsa en la cuneta. Pienso que era de jugo de naranjas. Yo no dije nada, pero pienso que si me hubiera quejado, yo le hubiera dicho: "¿Qué pretendes? ¿Por qué botas eso ahí, si eso no es para la basura?"

Sin embargo, es importante destacar que no toda la infancia reporta experiencias negativas de vivir en entornos urbanos. En Perú, Sergio y Peter, ambos de 16 años, están satisfechos de vivir en sus barrios de San Román. Sergio disfruta cuando se reúne con sus amistades y con el hecho de tener espacio para jugar fútbol, mientras que a Peter le gusta vivir en una de las calles más "tranquilas", ya

que puede dormir bien y andar en bicicleta. Contemplaría la posibilidad de seguir viviendo ahí en el futuro siempre que siga siendo tranquila: "Eso es lo más importante para mí".

A pesar de que Perú es un país de ingresos medios, la infancia que vive en países de ingresos bajos, como Etiopía, enfrenta problemas similares. Afework vive en la capital egipcia, Addis Ababa. Dice que le gusta su barrio pero que está "harto de la basura" y que le da "miedo que los lugares sucios nos transmitan resfríos". Afework señala que en la escuela hay lugares que él evita "porque huelen mal y nos exponen a la gripe". Antes, se enfermó de tifoidea por beber agua no destilada. Él piensa que tener un buen sistema de saneamiento es esencial para tener una buena vida, junto al respeto por tu familia y jugar fútbol.

Parte del grupo de jóvenes también mencionó la desigualdad como motivo de preocupación. Denbel vive con su madre en la zona urbana de Amhara, Etiopía. Su padre falleció cuando Denbel tenía ocho años. Ahora tiene 16 y reflexiona sobre algunos avances positivos en el barrio: "Instalaron el alumbrado público. Se han construido nuevas escuelas y además se han abierto algunas clínicas". No obstante, las cosas se han complicado para la familia: "No compramos alimentos en grandes cantidades como lo hacíamos antes. Ahora, compramos pocas cantidades cada vez porque son muy caros." Denbel agrega: "Hay días en que no tenemos suficiente comida. A veces comemos en la noche pero nos saltamos el desayuno" y su casa tiene filtraciones cuando llueve. Por lo tanto, Denbel piensa que la pobreza "hace que exista desigualdad entre las personas". Da ejemplos de desigualdad en el vestuario y la educación, ya que "quienes están en situación de pobreza no pueden aprender bien porque intentan concentrarse en satisfacer sus necesidades básicas en lugar de aprender. Algunas de esas personas, dejarán de estudiar; algunas trabajan y como resultado, es posible que no tomen su educación en serio".

LAS FAMILIAS SUFREN MÚLTIPLES PERTURBACIONES, LO QUE LLEVA AL LÍMITE SU CAPACIDAD DE RECUPERACIÓN

Las perturbaciones no constan normalmente de eventos aislados para las niñas y los niños que crecen en la pobreza. Muchos hogares viven múltiples eventos adversos, sean experiencias recurrentes de la misma perturbación o perturbaciones múltiples y diversas. Las perturbaciones pueden afectar a toda la comunidad (como una sequía), minando los recursos del hogar y el vecindario, o individuales (como enfermedades), que afectan a un hogar específico. En Etiopía, entre 2006 y 2009:

- sólo una minoría de los hogares encuestados (13%) informó no haber sufrido una perturbación o evento adverso.
- alrededor de una tercera parte de los hogares (35%) informó haber sufrido una o dos perturbaciones.
- más de la mitad de los hogares (52%) informó haber sufrido tres o más perturbaciones.
- alrededor de uno de cada ocho hogares (13%) informó haber sufrido siete o más perturbaciones.

Las perturbaciones múltiples agotan los bienes y estrategias de resistencia del hogar; además, pueden aumentar las probabilidades de que las familias permanezcan atrapadas en la pobreza, reforzando el proceso de transmisión de la pobreza de generación en generación.* En Etiopía, los hogares que se habían visto afectados por una perturbación tenían más posibilidades de caer en la pobreza que el promedio de los hogares no afectados. Por ejemplo, de aquellos hogares que vivían sobre el nivel de pobreza en 2006, alrededor de dos de cada cinco (39,6%) cayeron bajo el nivel de pobreza en 2009. No obstante, más de la mitad (54,7%) de aquellos hogares sobre el nivel de pobreza en 2006 que posteriormente sufrieron una perturbación ecológica, se encontraban en situación de pobreza en 2009 (este porcentaje también era más alto que las probabilidades de empobrecerse en las zonas rurales, lo que demuestra que esto no sólo es resultado de vivir en una zona rural). El estudio de

caso I demuestra cómo las familias que han sido golpeadas por múltiples perturbaciones pierden paulatinamente su base de bienes, es decir, los recursos que usarían para resistir.

Estudio de caso I: Hung, 17 años, de Vietnam

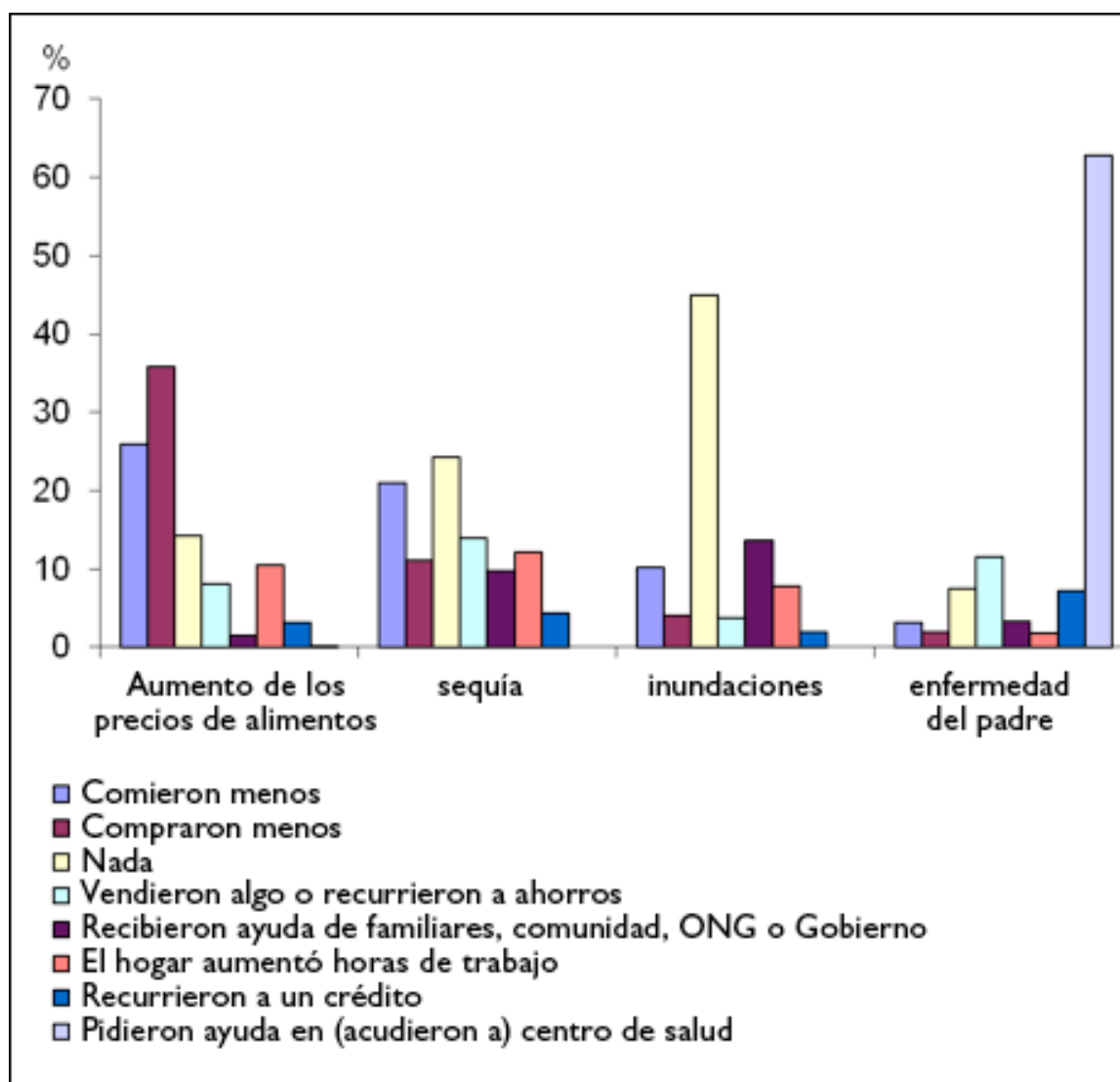
Hung tiene 17 años y vive en la región vietnamita Delta del Río Rojo. Su familia ha sufrido una serie de perturbaciones ecológicas. Primero, una intensa tormenta de granizos en 2006 dañó 500 árboles ornamentales kumquat, lo que significó una pérdida de aproximadamente 14 millones de donges vietnamitas (VND) para la familia. Posteriormente a la tormenta, se produjeron inundaciones en 2008, lo que perjudicó la cosecha de naranjas que la familia estaba cultivando, con una pérdida de 40 millones de donges. La madre de Hung relata lo que ocurrió:

"Algunas personas me dijeron que el gobierno nos ayudaría, de modo que intenté inscribirme para recibir ayuda. Luego, [quienes dirigen el distrito] dijeron que nos ayudarían el siguiente año. Además, me dijeron que el subsidio era para hortalizas, no para naranjas. Trataron de escurrir el bulto. ¡Pobre de mí! Mi familia sólo cultivaba naranjas, no hortalizas. Todas las naranjas se dañaron por culpa de las inundaciones. Cuando se negaron a ayudarme, tuve que regresar a casa sin haber recibido nada".

A esto le siguió la fiebre aftosa. Hung cuenta que "hubo un mes en que la enfermedad mató a todos nuestros cerdos... El primer día, murieron sólo tres. Pero en el segundo día, murieron todos los demás. Perdimos más de 100 millones de donges". Después de esto, el hermano de Hung tuvo que operarse, lo que costó más de 30 millones de donges. Hung no aprobó sus exámenes de educación secundaria y comenzó a trabajar en una empresa de construcción. Su madre explica: "Mis hijas e hijos me dijeron que no teníamos que seguir preocupándonos. También me dijeron que mientras fueran fuertes y saludables, podrían ganar dinero. A menos que se enfermaran, todo se podía solucionar. Me dieron a entender que yo no tenía que preocuparme por nada porque mientras tuvieran buena salud, podrían ganar hasta 50 millones de donges. Gracias a su apoyo, pude superar todas las dificultades, a pesar de la pérdida financiera, que es muy duro para alguien que vive de la agricultura".

Todo el hogar, incluyendo las niñas y los niños, es partícipe de la gestión del riesgo, lo que puede tener consecuencias a largo plazo en las oportunidades de vida para la infancia. Por ejemplo, en India, la cantidad de tiempo que las niñas y los niños tienen que trabajar (con o sin sueldo) aumentaba en dos horas si el hogar sufría una pérdida de ingresos, y las niñas resultaban más afectadas que los niños.^{xi} La figura 3 ilustra cómo responden los hogares en Etiopía a los diferentes tipos de perturbaciones. Aunque la mayoría de las familias informaron que no tomaron ninguna medida, esto podría deberse a varias razones; por ejemplo, que para las personas del hogar fuera más fácil dar esta respuesta; que la perturbación no hubiera sido lo suficientemente grave para merecer la toma de medidas; o que no tenían capacidad para responder a ella.

Figura 3: Respuestas de los hogares a las perturbaciones, Etiopía



Entre otras respuestas a las perturbaciones se incluyen comer menos (como lo demuestra el caso de la familia de Kassaye), recibir ayuda de las personas de la familia (familia de Hung), aumentar el trabajo del hogar (Yenealem) e incrementar la deuda. Los hogares dependen fuertemente de las fuentes de apoyo de la familia o de la comunidad para resistir las perturbaciones, y los hogares más pobres tienden a tener menos conexiones sociales y menos posibilidades de conseguir créditos de fuentes formales o informales. Las perturbaciones que afectan a un gran número de personas, como sequías o aumento de precios, limitan la capacidad de las familias para pedir ayuda a parientes. Como lo explica la abuela de Kareena (Andhra Pradesh): "La gente ayuda de vez en cuando, pero no podemos esperar que ayuden todo el tiempo. No tienen nada de dinero. Si vas a pedir ayuda a cualquier pariente, no te darán 10 rupias. Tienes que arreglártelas sin ayuda. Así es cómo están sacando adelante a sus familias." Además, las familias temen endeudarse más. En la zona rural de Andhra Pradesh, las personas de la comunidad debatieron sobre las posibles respuestas inmediatamente después de las inundaciones, que arrastraron casas y cultivos. Un cuidador dijo: "pedimos crédito a los arrendadores en tiempos de necesidad y tenemos que trabajar para ellos hasta que recuperen la cantidad prestada. Sin embargo, volvemos a adquirir una nueva deuda antes de saldar la anterior."

Un importante adelanto en políticas recientemente producido en India es la introducción del Plan Nacional de Garantía de Empleo Rural Mahatma Gandhi (MGNREGS, por sus siglas en inglés). Se

trata de un plan de protección social que ofrece 100 días de empleo al año con un salario mínimo a cada persona adulta de los hogares rurales que estén dispuestas a realizar un trabajo manual no calificado. Un aspecto positivo de este programa es su potencial de servir como seguro contra perturbaciones ecológicas. Por ejemplo, los hogares afectados por la sequía tienen un 10,7% más probabilidades de inscribirse en el MGNREGS. Igualmente, los hogares cuya actividad principal es la agricultura tienen un 12,7% más posibilidades de inscribirse. Entre la inscripción y el grado de aceptación de trabajos existe una correlación positiva, hecho que ha tenido impactos favorables en los resultados nutricionales de la infancia.^{xii} Por lo tanto, los planes de protección social como el MGNREGS tienen el potencial de abarcar los tres pilares del desarrollo sostenible: el económico, el social y el ecológico, como lo demuestra el caso de la familia Rajesh (ver estudio de caso 2).

Estudio de caso 2: Rajesh, 16 años, de Andhra Pradesh, India

Rajesh pertenece a una de las Scheduled Tribes (tribus desfavorecidas) que viven en la zona rural de Andhra Pradesh. El joven describe cómo ha afectado la inseguridad ecológica al acceso de su familia a la alimentación: "Enfrentamos algunos problemas que ocurrieron este año. Hubo inundaciones y todos los campos resultaron inundados. Las fuertes lluvias perjudicaron los cultivos y las tierras de toda la gente. Como consecuencia, señala: "Nos vimos forzados a comprar arroz y otras cosas en otros lugares... El poco dinero que ganábamos, lo gastábamos en comprar arroz."

La situación de la familia ha mejorado desde entonces, ya que tanto su padre como su madre han estado trabajando como parte del MGNREGS. Con el dinero obtenido, dice Rajesh, "compramos ropa. Yo recibí dinero para comprar cuadernos. Mi hermana está estudiando una carrera y terminará el último curso el próximo año, de modo que pudimos enviarle algo de dinero para sus estudios porque lo necesitaba." Rajesh piensa que la situación financiera de su familia ha mejorado: "todo gracias a estos planes del gobierno, que nos proporcionan trabajo y salarios".

El entorno de la comunidad también ha mejorado gracias al plan: "Construyen estanques, nivelan montículos, esparcen la tierra de forma pareja. Rellenan los baches con piedras y tierra. Luego, se explotan los terrenos agrícolas."

Los planes de protección social pueden, por lo tanto, fomentar las oportunidades en la vida de las niñas y los niños aliviando la pobreza y actuando de sistema de protección social en caso de perturbaciones.^{xiii} El Programa de Almuerzos de Andhra Pradesh, analizado anteriormente, mejoró la salud infantil y redujo el riesgo de este sector frente a la malnutrición. Aunque estos planes son valiosos, deben dar un paso más y tener en cuenta la infancia; por ejemplo, deberían asegurarse de que las familias no se vieran forzadas a hacer sacrificios, como por ejemplo que las niñas o los niños tengan que reemplazar a las personas adultas en las tareas del hogar mientras éstas cumplen con sus responsabilidades de los planes de trabajos públicos. La cobertura también continúa siendo un problema, ya que existen importantes números de niñas y niños de familias en situación de pobreza de Andhra Pradesh que no tienen acceso al MGNREGS. Finalmente, el rendimiento de los planes de protección social depende del contexto en el que operan. La pobreza crónica y la desigualdad profundamente arraigada harán más difícil que funcionen los servicios básicos y los planes de protección social.^{xiv}

IMPLICACIONES DE LAS POLÍTICAS

Este informe de políticas ha explorado algunas de las maneras en las que las familias, las niñas y los niños se relacionan con su entorno. Ha considerado el impacto de las perturbaciones ecológicas y de otro tipo, las fluctuaciones de los precios de alimentos y las malas condiciones de vida en la infancia y la juventud. Entender las perspectivas de las niñas y los niños, así como las de sus familias, es fundamental a la hora de dar forma a las políticas, especialmente aquéllas dirigidas a poner en

práctica los resultados de Río+20. Los debates de Río+20 anuncian conversaciones sobre el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y sobre el marco que se implemente más allá de 2015. Las experiencias de las niñas, los niños y sus familias demuestran la necesidad de vincular el desarrollo sostenible con la erradicación de la pobreza. Sus experiencias destacan tres importantes lecciones para las autoridades responsables de la formulación de políticas:

- *Creación de un clima propicio para la infancia*

La sostenibilidad del medio ambiente constituye un motivo de preocupación tanto en el ámbito urbano como rural. El desarrollo rural constituye un elemento importante del crecimiento que favorece a los sectores pobres, pero las pruebas presentadas en este documento refuerzan la importancia de conservar los recursos naturales y las consecuencias de la degradación ecológica para las comunidades rurales, que con frecuencia están más desfavorecidas que las comunidades urbanas. En las zonas urbanas, tanto la desigualdad como la calidad de las condiciones de vida son inquietudes apremiantes para la infancia y la juventud (lo cual incluye la falta de saneamiento, la contaminación, la amenaza de violencia y delincuencia, así como la desigualdad creciente entre los hogares más pobres y los más ricos).

- *Incorporación de las preocupaciones relacionadas con la equidad para alcanzar a las niñas y los niños en peor situación de pobreza*

Muchos países han experimentado un rápido crecimiento económico durante los últimos años. Sin embargo, los hogares más pobres aún sufren perturbaciones regulares (especialmente eventos ecológicos y relacionados con la salud). Debido a que estos hogares cuentan con menos recursos materiales a los que pueden recurrir, también es probable que estén menos equipados para resistir los eventos adversos. Este hecho tiene el potencial de consolidar las desigualdades y reforzar, en lugar de romper, el ciclo de la pobreza. Ya que los hogares más pobres gastan una mayor proporción de sus ingresos en alimentación, corren mayor riesgo frente a la inflación en los precios de alimentos (y el resultado es que muchas familias comen con menos frecuencia o consumen alimentos más baratos y menos nutritivos). Los debates de Río+20 necesitan considerar las estrategias tanto para un crecimiento que favorezca a los sectores pobres como para la sostenibilidad. Las estrategias de crecimiento que conducen a mayores desigualdades no son eficientes para combatir la pobreza y bien podrían resultar ineficientes a largo plazo. Si los beneficios del crecimiento van a parar de forma desproporcionada a los sectores más ricos de la sociedad, hará que el combate contra la pobreza sea menos eficiente que si los beneficios se repartieran de forma más equitativa.

- *Implementación de soluciones integradas como respuesta a la pobreza multidimensional*

Este informe de políticas ha demostrado que las familias sufren con frecuencia perturbaciones múltiples y recurrentes. Las perturbaciones pueden afectar a toda la comunidad (como una sequía), minando los recursos del hogar y el vecindario, o individuales (como enfermedades), que afectan a un hogar específico. En algunos de los casos a los que nos hemos referido, los hogares viven ambos tipos de perturbaciones, ya que la escasez de alimentos o la pérdida de cosechas a menudo están vinculadas a enfermedades en las personas del hogar. Estas perturbaciones posteriormente pueden generar impactos múltiples en las niñas, los niños y sus familias (por ejemplo, si la pérdida de la cosecha empeora el acceso a la nutrición o perjudica la salud y debilita la capacidad para trabajar o estudiar). El desarrollo de enfoques más completos y basados en sistemas para las políticas sociales podría ofrecer una respuesta eficaz en este sentido. Una buena cobertura de medidas de protección social podría amortiguar los impactos de perturbaciones ecológicas y de otro tipo, y por lo tanto apoyar la participación regular de las niñas y los niños en la escuela.



AGRADECIMIENTOS

Este estudio fue financiado por Save the Children Reino Unido y elaborado por el equipo de políticas de Young Lives. Young Lives es un estudio de 15 años de duración sobre la pobreza infantil en Etiopía, India, Vietnam y Perú, con el seguimiento de la vida de 3.000 niñas y niños en cada país. El estudio está financiado con fondos básicos del Ministerio británico de Desarrollo Internacional (DFID), entre 2001 y 2017, y por el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos, entre 2010 y 2014.

Si desea obtener más información acerca de este estudio y de cualquier otra publicación de Young Lives, puede visitar: www.younglives.org.uk

REFERENCIAS

- ⁱ Agenda 21 of the UN Conference on Environment and Development (Agenda 21 de la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo), disponible en: www.un.org/esa/dsd/agenda21/res_agenda21_00.shtml Consultado el 15 mayo de 2012.
- ⁱⁱ 'The Future We Want' (El futuro que queremos), el proyecto cero para el documento final de Río+20, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, 10 de enero de 2012, disponible en: www.unscd2012.org/rio20/content/documents/370The%20Future%20We%20Want%2010Jan%20clean.pdf. Consultado el 15 de mayo de 2012.
- ⁱⁱⁱ Entre los hogares en la muestra de Young Lives.
- ^{iv} El término "cuidador/a" se usa con el fin de tomar en cuenta el hecho de que las niñas y los niños no siempre están al cuidado de su padre o madre biológico/a.
- ^v Para informes en profundidad por país, ver www.younglives.org.uk.
- ^{vi} P Dornan, *Growth, Wealth and Inequality: Evidence from Young Lives* (Crecimiento, riqueza y desigualdad: testimonios de Young Lives), Young Lives Policy Paper 5, Young Lives, 2011.
- ^{vii} A Singh, A Park y S Dercon, *School Meals as a Safety Net: An evaluation of the Midday Meal Scheme in India* (Comidas escolares como medida de protección social: evaluación del Programa de Almuerzos en India), Young Lives Working Paper 75, Young Lives, 2012.
- ^{viii} D Le Thuc, *The Effect of Early Age Stunting on Cognitive Achievement Among Children in Vietnam* (El efecto del retraso del crecimiento temprano en el rendimiento cognitivo de la infancia en Vietnam), Young Lives Working Paper 45, Young Lives, 2009; y A Sánchez, *Early Nutrition and Cognitive Achievement in Pre-School Children in Peru* (Nutrición temprana y rendimiento cognitivo en niñas y niños preescolares en Perú), Young Lives Working Paper 57, Young Lives, 2009.
- ^{ix} Se trata de un indicador combinado de dos test: uno que examina el vocabulario receptivo o madurez escolar y otro que examina los conocimientos de matemáticas. Ver K.Pells, "'Risky Lives": risk and protection for children growing-up in poverty' ("Vidas arriesgadas": riesgo y protección para la infancia que crece en la pobreza), *Development in Practice* (Desarrollo en la práctica) 22, 3, 2012.
- ^x A Shepherd, *Tackling Chronic Poverty: The policy implications of research on chronic poverty and poverty dynamics* (Lucha contra la pobreza crónica: las implicaciones de las políticas de investigación sobre pobreza crónica y dinámicas de pobreza), Chronic Poverty Research Centre, 2011, disponible en: www.chronicpoverty.org/uploads/publication_files/Tackling%20chronic%20poverty%20webcopy.pdf. Consultado el 15 mayo 2012.
- ^{xi} S Krutikova, *Determinants of Child Labour: The case of Andhra Pradesh* (Determinantes del trabajo infantil. El caso de Andhra Pradesh), Young Lives Working Paper 48, Young Lives, 2009.
- ^{xii} V Uppal, *Is the NREGS a Safety Net for Children? Studying the access to the National Rural Employment Guarantee Scheme for the Young Lives families and its impact on child outcomes in Andhra Pradesh* (¿Constituye el NREGS una protección social para las niñas y los niños? Estudio del acceso al Plan Nacional de Garantía de Empleo Rural para las familias de Young Lives y su impacto en los índices infantiles de Andhra Pradesh), Young Lives Student Paper, Young Lives, 2009.
- ^{xiii} UNICEF, *Integrated Social Protection Systems: Enhancing equity for children* (Sistemas integrados de protección social: mejora de la equidad para la infancia), UNICEF, 2012, disponible en: www.unicef.org/socialprotection/framework/files/Impacts_Annex_B_UNICEF_Social_Protection_Strategic_Framework.pdf. Consultado el 15 de mayo de 2012; y C Porter y P Dornan, *Social Protection and Children: A synthesis of evidence from Young Lives longitudinal research in Ethiopia, India and Peru* (La protección social y la infancia: síntesis de evidencias de la investigación longitudinal de Young Lives en Etiopía, India y Perú), Young Lives Policy Paper 1, Young Lives, 2010.
- ^{xiv} UNESCO, *Superar la desigualdad: Por qué es importante la gobernanza – Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009*, UNESCO, 2008.

